

SPRED

  SPECIAL RELIGIOUS DEVELOPMENT

 2956 South Lowe Ave. Chicago, Illinois 60616

 **Special** 312-842-1039 www.spred-chicago.org

­­­­­­\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

Enero 2020 Volumen 98 Número 1



Nuestros días están llenos de ocupaciones. Nos aferramos a nuestros teléfonos celulares. Enviamos mensajes y hablamos. Es difícil lograr la atención de alguien, especialmente hablarle de un ministerio que se ofrece en su parroquia. Podríamos leer un artículo en el boletín o escuchar a alguien que habla en la misa. Alguien más podría tener el interés y el tiempo para responder. Otros podrían escuchar pero se alejan. La respuesta es lenta.

Sin embargo, la necesidad de Spred en las parroquias es grande. Las personas con discapacidades están viviendo en vecindarios parroquiales. Algunas viven en lugares de vida integrada a la comunidad (en inglés, hogares CILA) con cuatro a seis personas más. Por el exterior, sus hogares se miran como cualquier otro del vecindario. Pero existen normas que aceptan antes de mudarse. Otras viven en diferentes departamentos o viven en todos los departamentos de un complejo dado. Ellas están esperando a ser invitadas a pertenecer a lo que sucede en el área. Los podemos invitar a pertenecer a Spred. Podemos invitarlos a pertenecer a nuestra parroquia.

Un representante parroquial de Spred puede descubrir estos hogares y presentarse con el administrador. Con la ayuda del administrador, podemos saber quiénes son católicos en el hogar o a quiénes les gustaría ser. Se puede enviar una carta a los padres de familia o tutor legal para que den consentimiento de que pertenezcan a Spred. Hay muchas parroquias que dan la bienvenida a personas de estos hogares. Algunas parroquias tienen muchos hogares y otras pocas. Pero nuestras parroquias tienen que saber dónde están y quién vive ahí. Los hogares CILA son creados por varias agencias que llegan a nuestros amigos como: Blue Cap en Blue Island, LARC en Lansing; Park Lawn en los suburbios del sur, Seguin en los suburbios del oeste y sureste, Envision en la ciudad, etc.

El Papa Francisco es un defensor extraordinario de los pobres y vulnerables. A menudo contrasta lo que él llama una **cultura de la indiferencia** y una **cultura del encuentro**. El dice: “Estamos acostumbrados a una cultura de la indiferencia y debemos esforzarnos y pedir la gracia para crear una cultura del encuentro, de un encuentro fructífero, de un encuentro que restaure en cada persona su propia dignidad como hijos de Dios”. 1

El Papa Francisco nos recuerda que estamos acostumbrados a esta indiferencia cuando vemos los desastres de este mundo y nos damos cuenta que otros están sufriendo, pero luego seguimos con nuestras vidas ocupadas. El dice que para muchos de nosotros no es cuestión de ser fríos de corazón o inhumanos, sino con el tiempo nos volvemos absortos en nuestras propias preocupaciones y nos hacemos indiferentes. Señala que una clase de indiferencia puede incluso filtrarse en nuestras relaciones familiares. “En nuestras familias, en la mesa de la cena, cuántas veces, mientras comemos, las personas ven la televisión o escriben mensajes en sus celulares. Cada uno es indiferente a este encuentro. Debemos elegir escuchar y no sólo oír. Debemos elegir detenernos y no sólo saludar y pasar. Nos debemos involucrar y encontrarnos con las personas con el lenguaje del corazón”.2 El cita la “pequeña manera del amor” de Sta. Teresa de Lisieux. “Una palabra amable, una sonrisa, o cualquier gesto pequeño que siembre paz y amistad, puede contribuir a construir una “civilización de amor”.3

Por nuestro Bautismo somos llamados a diseminar el mensaje de Jesús que nos invita a ir por todo el mundo para hacer discípulos de todos los pueblos. Esta no es una misión fácil. La gente está ocupada y cree que no tiene tiempo. Pero yo creo que si Dios llama a alguien para encontrar a nuestros amigos con necesidades especiales, debemos ir y confiar en su llamado.

He leído el libro del Papa Francisco, **La Alegría del Evangelio**, y a menudo cito diferentes párrafos durante el año. Recientemente me encontré con el párrafo 279 y me sorprendí con lo que leí.

“Como no siempre vemos esos brotes, nos hace falta una certeza interior y es la convicción de que Dios puede actuar en cualquier circunstancia, también en medio de aparentes fracasos, porque «llevamos este tesoro en recipientes de barro» (2 Co 4,7). Esta certeza es lo que se llama *«*sentido de misterio»*.* Es saber con certeza que quien se ofrece y se entrega a Dios por amor seguramente será fecundo. (Jn15,5). Tal fecundidad es muchas veces invisible, inaferrable, no puede ser contabilizada. Uno sabe bien que su vida dará frutos, pero sin pretender saber cómo, ni dónde, ni cuándo. Tiene la seguridad de que no se pierde ninguno de sus trabajos realizados con amor, no se pierde ninguna de sus preocupaciones sinceras por los demás, no se pierde ningún acto de amor a Dios, no se pierde ningún cansancio generoso, no se pierde ninguna dolorosa paciencia. Todo eso da vueltas por el mundo como una fuerza de vida. A veces nos parece que nuestra tarea no ha logrado ningún resultado, pero la misión no es un negocio ni un proyecto empresarial, no es tampoco una organización humanitaria, no es un espectáculo para contar cuánta gente asistió gracias a nuestra propaganda; es algo mucho más profundo, que escapa a toda medida. Quizás el Señor toma nuestra entrega para derramar bendiciones en otro lugar del mundo donde nosotros nunca iremos. El Espíritu Santo obra como quiere, cuando quiere y donde quiere; nosotros nos entregamos pero sin pretender ver resultados llamativos. Sólo sabemos que nuestra entrega es necesaria. Aprendamos a descansar en la ternura de los brazos del Padre en medio de la entrega creativa y generosa. Sigamos adelante, démoslo todo, pero dejemos que sea Él quien haga fecundos nuestros esfuerzos como a Él le parezca.”4

Esta es la lucha de los representantes parroquiales de Spred quienes invitan a los feligreses a considerar ser voluntarios en el ministerio de Spred de su parroquia. Esta es la lucha de las trabajadoras religiosas comunitarias de Spred que son invitadas por el párroco para ayudar a empezar en ministerio de Spred en la parroquia.

Como alguien que añora para que el ministerio de Spred empiece en una parroquia, a menudo me enfrento con padres de familia con hijos con discapacidades del desarrollo e intelectuales que no ven otras personas más que ellos en las reuniones. ¿Dónde está la comunidad de bienvenida para sus hijos?

Somos llamados por nuestro Bautismo para ir al mundo y hacer discípulos de todos los pueblos. ¿Por qué estamos tan asustados de encontrar a nuestros amigos con necesidades especiales? Usualmente la gente explica que nunca han estado alrededor de alguien con discapacidades. No están seguros de cómo responder. No se sienten calificados. Sin embargo, Spred es un ministerio que nos ayuda a ver que nuestro Bautismo y el Espíritu Santo nos ayudaran a dar testimonio del mensaje de Jesús de una manera que implique estar con los demás más que hacer por los demás. Se nos pide volvernos amigos. La obra principal de Spred es desarrollar relaciones amorosas con los demás. Esta es la puerta para empezar una relación amorosa con Dios que está siempre en una relación amorosa con nosotros.

En el otoño tuvimos lecturas dominicales que tocaron mi corazón. La Primera Lectura del Vigesimoquinto Domingo de Tiempo Ordinario, el Profeta Amos habló de la gente que pisotea a los necesitados y destruyen a los pobres de la tierra; que compran muy barato la plata y al pobre lo compran por unas sandalias. Amos a menudo se le conoce como el “profeta de la justicia”. El fue un profeta por sólo un año alrededor de 760 AC. Y en ese año él atestiguó el trato cruel a los pobres mientras los ricos parecían complacidos.5 Al siguiente domingo escuchamos la parábola del rico y Lázaro. El rico era complaciente e indiferente. En su indiferencia él no podía encontrar a la persona frente a él.

Tengo una amiga cuya hija vive en una residencia institucional cercana. Cada domingo ella y su esposo acompañan a su hija a misa en su parroquia usando el autobús PACE. Después de misa les llevan la comunión a otros tres residentes católicos. Cuando visité la residencia institucional con la familia, me sorprendí de cómo ellos ayudan a otras familias para que sepan de Spred y así los tutores puedan elegir Spred para sus hijos. Una de esas familias ha dado consentimiento para que su hijo vaya a Spred ya que hay un lugar disponible en el grupo de la hija de mi amiga.

Mi esperanza es que párrocos y párrocos asociados invitarán a los feligreses a las Reuniones Informativas de Spred. Al extender invitaciones personales a hombres y mujeres de la parroquia, estos feligreses pueden responder a la necesidad cuando conozcan un poquito de Spred. Ellos incluso podrían volverse un catalizador para que un grupo de Spred se forme en su parroquia. Este es un riesgo que yo espero ellos considerarán. Esta es una manera de lograr que más gente se involucre en el ministerio de su parroquia. Es una manera de apoyar a esas familias cuyos hijos se beneficiarán y tendrán la sensación de pertenecer.

Como pueblo de Dios somos llamados a crecer en la cultura del encuentro. Necesitamos escuchar el deseo de estas familias para desarrollar la fe de sus hijos sin importar sus edades ni su nivel de habilidades. Necesitamos escuchar sus historias de vivir con una persona con necesidades especiales. El apoyo de una comunidad de catequistas de Spred y de otras familias les puede dar lo que necesitan para cuidar de sus seres queridos. En las propias palabras del Papa Francisco: “Quiero expresar con dolor que la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual. La inmensa mayoría de los pobres tiene una especial apertura a la fe; necesitan a Dios y no podemos dejar de ofrecerles su amistad, su bendición, su Palabra, la celebración de los Sacramentos y la propuesta de un camino de crecimiento y de maduración en la fe.”

Elizabeth Sivek

Trabajadora Religiosa Comunitaria de Spred, Chicago

1. “Indifference or Encounter”, de Fr. Donald Senior, C.P., Misa de septiembre 29, 2019. The Chicago Catholic, sept, 22, 2019, Issue 18, pg. 18

2. Ibídem pg. 18. 3. Ibídem pg. 18

4. La Alegría del Evangelio, Exhortación Apostólica, Papa Francisco, USCCB, 2013, #279.

5. Workbook for Lectors, Gospel Readers and Proclaimers of the Word, 25to. Domingo de Tiempo Ordinario, Liturgy Training Publications, 2019. Pg. 254.

6. La Alegría del Evangelio, Exhortación Apostólica, Papa Francisco, USCCB, 2013, #200.

**Nuestro querido amigo y mentor, Monseñor Euchariste Paulhus murió el 15 de junio de 2019. El era un sacerdote diocesano de Sherbrook y trabajó en la Universidad de Sherbrook en Quebec. Desde 1965 hasta mediados de 1990s, nos ayudó a desarrollar Spred Chicago. Trabajó muy de cerca con el P. Mesny para desarrollar el método Vivre el cual usamos. El era un hombre estudioso y gentil. Que descanse en paz con el Salvador a quien sirvió muy bien.**